

Acto de Consagración a la SANTÍSIMA VIRGEN DEL CARMEN

(Monseñor Ramón Ángel Jara)

María por ser la predilecta del Padre.
por haber realizado en ti el Espíritu Santo
la Encarnación de la Palabra.

Por ser ejemplar de la Iglesia, en la que,
después de Cristo, ocupas el lugar más alto
y a la vez más próximo a nosotros.

Por estar reconocida como Madre de Dios,
Madre de Cristo y Madre de todos los hombres.

Porque todos los creyentes
te llaman bienaventurada.

Por tener nosotros en tú Escapulario
un signo de protección y unión al Salvador,
y un programa de imitación de tus virtudes.

Porque en tu promesa nos ofreces ayuda
en los peligros del espíritu y del cuerpo.

Acudo a Ti, Mediadora universal
entre Dios y los hombres,
y ME CONSAGRO a honrarte
especialmente bajo la advocación de
Nuestra Señora del Carmen,
en obsequio de Nuestro Señor Jesucristo. Amén



Inspectoría San Gabriel Arcángel
Comunidad Salesiana en Oración
Oficios Liturgia de las Horas



¡Virgen Del
Carmen, Reina
De Chile!
¡Salva a tu
Pueblo que clama
a Ti!



Solemnidad
Virgen del Carmen



PRIMERAS VÍSPERAS ORACIÓN DE LA TARDE

✠ Invocación Inicial

G: Dios mío, ven en mi auxilio

R: Señor, date prisa en socorrerme

G: Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R: Como era en el principio ahora y siempre por los Siglos de los siglos. Amén.

✠ Himno: Oración Por Chile

Virgen del Carmen María Santísima,
Dios te escogió como Madre de su Hijo
el Señor Jesús que nos trae el amor y la paz.

Madre de Chile,
a Ti honraron los Padres de la Patria
y los más valientes de la historia;
desde los comienzos nos diste bendición.
Hoy te confiamos lo que somos y tenemos;
nuestros hogares, escuelas y oficinas;
nuestras fábricas, estadios y rutas;
el campo, las pampas, las minas y el mar.

Protégenos de terremotos y guerras,
sálvanos de la discordia;
asiste a nuestros gobernantes;
concede tu amparo a nuestros hombres de armas;
enséñanos a conquistar el verdadero progreso
que es construir una gran nación de hermanos,
donde cada uno tenga pan, respeto y alegría.

Oración a la Virgen del Carmen, Patrona De Chile

Virgen del Carmen. María Santísima,
Dios te escogió como Madre de su Hijo
el Señor Jesús que nos trae el amor y la paz.

Madre de Chile,
a Ti honraron los Padres de la Patria
y los más valientes de la historia;
desde los comienzos nos diste bendición.
Hoy te confiamos lo que somos y tenemos;
nuestros hogares, escuelas y oficinas;
nuestras fábricas, estadios y rutas;
el campo, las pampas, las minas y el mar.

Protégenos de terremotos y guerras,
sálvanos de la discordia;
asiste a nuestros gobernantes;
concede tu amparo a nuestros hombres de armas;
enséñanos a conquistar el verdadero progreso
que es construir una gran nación de hermanos,
donde cada uno tenga pan, respeto y alegría.

Virgen del Carmen, Estrella de Chile,
en la bandera presides nuestros días
y en las noches tormentosas
sabiamente alumbras el camino.

Madre de la Iglesia,
tú recibes y nos entregas a Cristo:
contigo nos ofrecemos a Él,
para que sobre Chile extienda
los brazos salvadores de su cruz
y la esperanza de su Resurrección. Amén.



✠ Padrenuestro

Ya que por Jesucristo somos hijos de Dios, oremos con confianza a Dios, nuestro Padre... Padre nuestro...

✠ Oración

Te suplicamos, Señor, que nos asista con su intercesión poderosa la Santísima Virgen María, madre y reina del Carmelo, para que, guiados por su ejemplo y protección, lleguemos hasta la cima del monte de la perfección, que es Cristo. Que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

✠ Conclusión

G. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

G: ¡Virgen del Carmen, Reina de Chile!

R: ¡Salva a tu Pueblo que clama a Ti!

¡Virgen Del
Carmen, Reina
De Chile!
¡Salva a tu
Pueblo que clama
a Ti!



Virgen del Carmen, Estrella de Chile,
en la bandera presides nuestros días
y en las noches tormentosas
sabiamente alumbras el camino.

Madre de la Iglesia,
tú recibes y nos entregas a Cristo:
contigo nos ofrecemos a Él,
para que sobre Chile extienda
los brazos salvadores de su cruz
y la esperanza de su Resurrección. Amén.

✠ Salmodia

Salmo 112

Ant. 1 “Tiene María la gloria del Líbano, la belleza del Carmelo y del Sarón”.

Alabad, siervos del Señor,
alabad el nombre del Señor,
bendito sea el nombre del Señor,
ahora y por siempre:
de la salida del sol hasta su ocaso,
alabado sea el nombre del Señor.

El Señor se eleva sobre todo los pueblos,
su gloria sobre los cielos.
¿Quién como el Señor Dios nuestro,
que se eleva en su trono
y se abaja para mirar
al cielo y a la tierra?



Levanta del polvo al desvalido,
alza de la basura al pobre,
para sentarlo con los príncipes,
los príncipes de su pueblo;
a la estéril le da un puesto en la casa,
como madre feliz de hijos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. 1 “Tiene María la gloria del Líbano, la belleza del Carmelo y del Sarón”

Solmo 147

Ant. 2 ;Tú eres la gloria de Jerusalén, tú la alegría de Israel,
tú el orgullo de nuestra raza!

Glorifica al Señor Jerusalén; alaba a tu Dios, Sión:
que ha reforzado los cerrojos de tus puertas
y ha bendecido a tus hijos dentro de ti;
ha puesto paz en tus fronteras,
te sacia con flor de harina.

Él envía su mensaje a la tierra,
y su palabra corre veloz;
manda la nieve como lana,
esparce la escarcha como ceniza;
hace caer el hielo como migajas
y con el frío congela las aguas;
envía una orden, y se derriten;
sopla su aliento y corren.

✠ Preces

Escucha, Dios todopoderoso, las súplicas de tu pueblo,
que te dirigimos por nuestra Patria y concédenos lo que
te pedimos, por la intercesión de nuestra Madre y reina, la
Virgen del Carmen.

- ▶ Por todos los hermanos y hermanas de nuestra Patria,
que sufren las consecuencias de la crisis actual, para
que Dios Padre conceda salud a los enfermos, fortaleza
al personal sanitario, consuelo a las familias y salvación
a todas las víctimas que han muerto. Roguemos al
Señor.
- ▶ Por los hombres y las mujeres de Chile, que cada día
construyen una historia noble y valiente; para que cada
día continuemos forjando una patria hermosa en
libertad, justicia y paz.
- ▶ Por los ciudadanos de nuestra Patria; para que, en la
diversidad de opiniones y preferencias, Dios ilumine las
conciencias, apacigüe las pasiones y domine los
rencores, de modo que prevalezca el bien común de los
chilenos. Roguemos al Señor.
- ▶ Por los chilenos de diversa cultura, raza y situación
social; que sepamos comprendernos, respetarnos y
ayudarnos, como hijos de un mismo Padre y Señor de
nuestras personas y así trabajemos por el desarrollo del
país, y el bienestar de todos. Roguemos al Señor.

OREMOS EN SILENCIO SEGÚN NUESTRAS PROPIAS INTENCIONES



Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
por qué el Poderoso ha hecho obras grandes en mí;
su nombre es Santo,
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo;
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos,
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos les colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel su siervo,
acordándose de la misericordia
como lo había prometido a nuestros padres
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. “Hoy el Carmelo, iluminado con la esplendorosa
fiesta de la Virgen soberana, rebosa de alegría”.

Anuncia su palabra a Jacob,
sus decretos y mandatos a Israel;
con ninguna nación obró así,
ni les dio a conocer sus mandatos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén

Ant. 2 ;Tú eres la gloria de Jerusalén, tú la alegría de Israel,
tú el orgullo de nuestra raza!

Cántico Efesios [Ef. 1, 3-10]

Ant. 3 “Tus hijos Virgen María, serán tu gozo, porque Dios
los bendecirá y los reunirá en tu nombre”.

Bendito sea Dios,
Padre de nuestro Señor Jesucristo,
qué nos ha bendecido en la persona de Cristo
con toda clase de bienes espirituales y celestiales.

Él nos eligió en la persona de Cristo,
antes de crear el mundo,
para que fuésemos santos e irreprochables
ante Él por el amor.

Él nos ha destinado en la persona de Cristo,
por pura iniciativa suya, a ser sus hijos,
para que la gloria de su gracia,
que tan generosamente nos ha concedido
en su querido Hijo, redunde en alabanza suya.



Por este Hijo, por su sangre,
hemos recibido la redención,
el perdón de los pecados.

El tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia
ha sido un derroche para con nosotros,
dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Este es el plan
qué había proyectado realizar por Cristo
cuando llegase el momento culminante:
recapitular en Cristo todas las cosas del cielo y
de la tierra.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. 3 “Tus hijos Virgen María, serán tu gozo, porque Dios
los bendecirá y los reunirá en tu nombre”.

✠ **Lectura Breve** [Ap. 11, 19]

“Se abrieron las puertas del templo celeste de Dios y
dentro de él se vio el Arca de la Alianza. Después apareció
una figura portentosa en el cielo: una mujer vestida de
sol, la luna por pedestal, coronada con doce estrellas”.

✠ **Responsorio Breve**

G: Tú eres admirable, Santa María del Carmelo.

R: Tú eres admirable, Santa María del Carmelo.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. 3 “Los apóstoles perseveraban unidos en la oración
con María, la madre de Jesús”.

✠ **Lectura Breve** [Gal. 4, 4-6]

“Cuando se cumplió el tiempo, envió a su Hijo, nacido de
una mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que
estaban bajo la ley, para que recibiéramos el ser hijos por
adopción. Como sois hijos, Dios envió a vuestros corazones
el Espíritu de su Hijo que clama: ¡Abba, Padre!”.

✠ **Responsorio Breve**

G: Desbordo de gozo con el Señor y me alegro con mi Dios.

R: Desbordo de gozo con el Señor y me alegro con mi Dios.

G: Porque me ha vestido un traje de gala y me ha envuelto
en un manto de triunfo.

R: Y me alegro con mi Dios.

G: Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R: Desbordo de gozo en el Señor y me alegro con mi Dios.

✠ **Cantico Evangélico** [Magnificat Lc. 1, 46-55]

Ant. “Hoy el Carmelo, iluminado con la esplendorosa fiesta
de la Virgen soberana, rebosa de alegría”.



Cántico Efesios [Ef. 1, 3-10]

Ant. 3 “Los apóstoles perseveraban unidos en la oración con María, la madre de Jesús”.

Bendito sea Dios,
Padre de nuestro Señor Jesucristo,
qué nos ha bendecido en la persona de Cristo
con toda clase de bienes espirituales y celestiales.

Él nos eligió en la persona de Cristo,
antes de crear el mundo,
para que fuésemos santos e irreprochables
ante Él por el amor.

Él nos ha destinado en la persona de Cristo,
por pura iniciativa suya, a ser sus hijos,
para que la gloria de su gracia,
que tan generosamente nos ha concedido
en su querido Hijo, redunde en alabanza suya.

Por este Hijo, por su sangre,
hemos recibido la redención, el perdón de los pecados.

El tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia
ha sido un derroche para con nosotros,
dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Este es el plan que había proyectado realizar por Cristo
cuando llegase el momento culminante:
recapitular en Cristo
todas las cosas del cielo y de la tierra.

G: Tú eres la llena de gracia.

R: Santa María del Carmelo

G: Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R: Tú eres admirable, Santa María del Carmelo.

✠ **Cantico Evangélico** [Magnificat Lc. 1, 46-55]

Ant. “Santa Madre de Dios, gloria del Carmelo, reviste de tus virtudes a la familia que tú has escogido y defiéndela de todo peligro”.

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
por qué el Poderoso ha hecho obras grandes en mí;
su nombre es Santo,
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo;
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos,
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos les colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.
Auxilia a Israel su siervo,
acordándose de la misericordia
como lo había prometido a nuestros padres
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.



Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. “Santa Madre de Dios, gloria del Carmelo, reviste de tus virtudes a la familia que tú has escogido y defiéndela de todo peligro”.

✠ Preces

Hermanos, en esta celebración de Nuestra Señora del Carmen, presentemos ante nuestro Padre del cielo nuestra oración por la Iglesia, por la Patria y por el mundo.

- ▶ Por la Iglesia en todo el mundo; y por nuestra Iglesia de Chile; para que crezca en nosotros la fe, la esperanza y el amor. Roguemos al Señor.
- ▶ Por todos los hermanos y hermanas de nuestra Patria, que sufren las consecuencias de la crisis actual, para que Dios Padre conceda salud a los enfermos, fortaleza al personal sanitario, consuelo a las familias y salvación a todas las víctimas que han muerto. Roguemos al Señor.
- ▶ Por nuestros gobernantes y dirigentes; para que construyan en nuestro país la justicia y la paz. Roguemos al Señor.
- ▶ Para que sanen nuestros enfermos, encuentren trabajo los desocupados, vuelvan los perdidos, se haga justicia a los que la demandan, encuentren pan y casa los que no los tienen. Roguemos al Señor.

Salmo 126

Ant. 2 “María escuchaba la palabra de Dios y la conservaba, meditándola en su corazón”.

Si el Señor no construye la casa.
en vano se cansan los albañiles;
si el Señor no guarda la ciudad,
en vano vigilan los centinelas.

Es inútil que madruguéis,
qué veléis hasta muy tarde,
que comáis el pan de vuestros sudores
¡Dios lo da a sus amigos mientras duermen!

La herencia que da el Señor son los hijos,
Su salario, el fruto del vientre:
son saetas en mano de un guerrero
los hijos de la juventud.

Dichoso el hombre que llena
con ellas su aljaba,
no quedará derrotado cuando litigue
con su adversario en la plaza.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén

Ant. 2 “María escuchaba la palabra de Dios y la conservaba, meditándola en su corazón”.



¡Qué alegría cuando me dijeron:
“vamos a la casa del Señor”!
ya están pisando nuestros pies
tus umbrales, Jerusalén.

Jerusalén está fundada
Como ciudad bien compacta.
Allá suben las tribus,
las tribus del Señor.
Según la costumbre de Israel,
a celebrar el nombre del Señor;
en ella están los tribunales de justicia,
en el palacio de David.

Desead la paz a Jerusalén:
“Vivan seguros los que te aman,
haya paz dentro de tus muros,
seguridad en tus palacios”.

Por mis hermanos y compañeros
voy a decir. “La paz contigo”.
Por la casa del Señor, nuestro Dios,
te deseo todo bien.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén

Ant. 1 “Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según
tu palabra”.

- Por nosotros aquí reunidos, nuestras familias y conocidos; para que sepamos amarnos como hermanos y seamos constructores de unidad. Roguemos al Señor.

OREMOS EN SILENCIO SEGÚN NUESTRAS PROPIAS INTENCIONES

Padre misericordioso, tú escogiste a una sencilla mujer de Israel para que de ella naciera tu Hijo. Mira y bendice hoy al pueblo de Chile que en su historia recibió a María con el nombre del Carmen; como Madre y Estrella de la Patria, nos una en Cristo y nos guíe en nuestra marcha de continua liberación. P.J.N.S.

✠ **Padrenuestro**

Confiemos nuestras súplicas a Dios, nuestro Padre, terminando esta oración con las palabras que el Señor nos enseñó. Padre nuestro...

✠ **Oración**

Te suplicamos, Señor, que nos asista con su intercesión poderosa, la Santísima Virgen del Carmen, Madre y Reina de Chile, bendice a tu pueblo que pone su confianza en ti, y extiende tu mano protectora sobre nuestra Patria, para que siempre podamos servirte en paz y fidelidad. P.J.N.S.

✠ **Conclusión**

G. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

G: ¡Virgen del Carmen, Reina de Chile!



LAUDES ORACIÓN DE LA MAÑANA

✠ Invocación Inicial

G: Dios mío, ven en mi auxilio
R: Señor, date prisa en socorrerme

G: Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
R: Como era en el principio ahora y siempre por los Siglos de los siglos. Amén.

✠ Himno

¡Oh Virgen Santísima del Carmen!, Llenos de la más tierna confianza, como hijos que acuden al corazón de su madre, nosotros venimos a implorar una vez más los tesoros de misericordia que con tanta solicitud nos habéis siempre dispensado. Reconocemos humildemente que uno de los mayores beneficios que Dios ha concedido a nuestra Patria, ha sido señalarte como nuestra especial Abogada, Protectora y Reina. Por eso a Ti clamamos en nuestros peligros y necesidades seguros de ser benignamente escuchados.

¡Oh Madre del Carmelo! Abre tu manto y cubre con él a esta República. Te pedimos que protejas a Chile, de cuya bandera eres la estrella luminosa. Te pedimos el acierto para los magistrados, legisladores y jueces; la paz y piedad para los matrimonios y familias; el santo temor de Dios para los maestros; la inocencia de los niños; y para la juventud, una cristiana educación. Aparta de nuestras ciudades los terremotos, incendios y epidemias; aleja de nuestros mares las tormentas, y da la abundancia a nuestros campos y montañas.

ORACIÓN DE LA TARDE SEGUNDAS VÍSPERAS

✠ Invocación Inicial

G: Dios mío, ven en mi auxilio
R: Señor, date prisa en socorrerme

G: Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
R: Como era en el principio ahora y siempre por los Siglos de los siglos. Amén.

✠ Himno

Oh Madre de la luz, Señora de los mares,
estrella a quien invoca nuestro esfuerzo rendido,
puebla tú nuestros ojos de luces y cantares,
acalla nuestro grito en tu amor redimido.

Lluvia dulce y fecunda de nubes de promesa,
transfigurando savias y trigos de sequía,
mantén entre tus manos nuestra esperanza ilesa
y enjuga nuestro llanto, vid en flor, Oh María.
Privilegia a tus hijos con tu limpia mirada,
y alcance nuestros ojos tu distancia de vuelo.
Estrella de los mares, lumbre intacta, empapada
de llanto y sal amargos. ¡Señora del Carmelo! Amén

✠ Salmodia

Salmo 121

Ant. 1 “Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra”.



- ▶ Por las universidades, escuelas, fábricas, oficinas e instituciones de nuestro país; para que en todos los ambientes se viva y se afirme el espíritu del Evangelio. Roguemos al Señor.
- ▶ Por los que trabajan en las minas, en los campos, en las montañas y en los mares; para que no sean entorpecidos por enfermedades, odios, ambiciones y miedos. Roguemos al Señor.

OREMOS EN SILENCIO SEGÚN NUESTRAS PROPIAS INTENCIONES

✠ Padrenuestro

Porque deseamos que la luz de Cristo alumbre a todos los hombres, pidamos al Padre que su reino llegue a nosotros. Padre nuestro...

✠ Oración

Te suplicamos, Señor, que nos asista con su intercesión poderosa la Santísima Virgen María, madre y reina del Carmelo, para que, guiados por su ejemplo y protección, lleguemos hasta la cima del monte de la perfección, que es Cristo. Que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

✠ Conclusión

G. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

G: ¡Virgen del Carmen, Reina de Chile!

R: ¡Salva a tu Pueblo que clama a Ti!

Se Tú el escudo de nuestros guerreros, el faro de nuestros marinos y el amparo de los ausentes y viajeros. Se el remedio de los enfermos, la fortaleza de las almas atribuladas, la protectora especial de los moribundos y la redentora de las almas del Purgatorio.

¡Óyenos, pues, Reina y Madre Clementísima! y has que viviendo unidos en la misma fe y la práctica de un mismo amor al Corazón Divino de Jesús, podamos ser trasladados de esta patria terrenal a la patria inmortal del cielo, en que te alabaremos y bendeciremos por los siglos de los siglos. Amén

✠ Salmodia

Salmo 62

Ant. 1 “Llévanos contigo, Virgen Inmaculada; correremos tras el olor de tus perfumes”.

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,
mi alma está sedienta de ti;
mi carne tiene ansia de ti,
como tierra reseca, agostada, sin agua

Cómo te contemplaba en el santuario
viendo tu fuerza y tu gloria!
tu gracia vale más que la vida
te alabaran mis labios.



Toda mi vida te bendeciré
y alzaré las manos invocándote.
Me saciaras como de enjundia y de manteca,
y mis labios te alabaran jubilosos

En el lecho me acuerdo de ti
y velando medito en ti,
porque fuiste mi auxilio,
y a las sombras de tus alas canto con júbilo;
mi alma está unida a ti,
y tu diestra me sostiene.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. 1 “Llévanos contigo, Virgen Inmaculada; correremos tras el olor de tus perfumes”.

Cántico Daniel [Dn. 3, 57-58]

Ant. 2 “Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo, bendita tú entre las mujeres”.

Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Ángeles del Señor, bendecid al Señor,
cielos bendecid al Señor.

Aguas del espacio, bendecid al Señor:
ejércitos del Señor, bendecid al Señor.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,
para iluminar a los que viven en tinieblas
y en sombras de muerte,
para guiar nuestros pasos por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén

Ant. Jesús dijo a su Madre: Mujer, ahí tienes a tu Hijo.
Luego dijo al discípulo: Ahí tienes a tu madre. Y desde
aquella hora el discípulo la recibió en su casa.

✠ Preces

Dios y Padre nuestro, humildemente nos dirigimos a ti,
escucha a tu pueblo que te dirige sus oraciones, por la
intercesión de nuestra madre y Reina la Virgen del
Carmen.

- ▶ Por todos los hermanos y hermanas de nuestra Patria,
que sufren las consecuencias de la crisis actual, para
que Dios Padre conceda salud a los enfermos, fortaleza
al personal sanitario, consuelo a las familias y salvación
a todas las víctimas que han muerto. Roguemos al
Señor.
- ▶ Por todos aquellos que llevan el nombre de cristianos
en nuestra Patria, y por sus pastores; para que Dios les
dé la abundancia del Espíritu y, por su palabra y su
testimonio, anuncien a todos la buena Nueva del
Evangelio. Roguemos al Señor.



✠ **Cantico Evangélico** [Benedictus Lc. 1, 68-79]

Ant. Jesús dijo a su Madre: Mujer, ahí tienes a tu Hijo. Luego dijo al discípulo: Ahí tienes a tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa.

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo,
suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo,
según lo había predicho desde antiguo
por la boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian,
realizando la misericordia
que tuvo con nuestros padres,
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,
le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,
por iras delante del Señor a preparar sus caminos,
anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.

Sol y luna, bendecid al Señor;
vientos todos, bendecid al Señor.

Lluvia y rocío, bendecid al Señor;
vientos todos, bendecid al Señor.

Fuego y calor, bendecid al Señor;
fríos y heladas, bendecid al Señor.

Escarchas y nieves, bendecid al Señor;
noche y día, bendecid al Señor.

Luz y tinieblas, bendecid al Señor;
rayos y nubes, bendecid al Señor.

Bendiga la tierra al Señor,
ensálcelo con himnos por los siglos.

Montes y cumbres, bendecid al Señor;
cuanto germina en la tierra bendiga al Señor.

Manantiales, bendecid al Señor,
mares y ríos, bendecid al Señor.

Cetáceos y peces, bendecid al Señor,
aves del cielo, bendecid al Señor.

Fieras y ganados, bendecid al Señor;
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Hijos de los hombres, bendecid al Señor;
bendiga Israel al Señor.

Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;
siervos del Señor, bendecid al Señor.



Almas y espíritus justos, bendecid al Señor;
santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.

Ananás, Azarías y Misael, bendecid al Señor;
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Bendigamos al Padre y al Hijo con el Espíritu Santo;
ensalcémoslo con himno por los siglos.

Bendito el Señor en la bóveda del cielo,
alabado y glorioso y ensalzado por los siglos.

NO SE DICE EL GLORIA

Ant. 2 “Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo, bendita tú entre las mujeres”.

Salmo 149

Ant. 3 “Dichosa eres, Virgen María; engendraste al que te creó y permanecerás virgen para siempre”.

Cantad al Señor un cántico nuevo,
resuene su alabanza en la asamblea de los fieles;
que se alegre Israel por su Creador,
los hijos de Sión por su Rey.

Alabad su nombre con danzas,
cantadle con tambores y cítaras;
por qué el Señor ama a su pueblo
y adorna con la victoria a los humildes.

Que los fieles festejen su gloria
y canten jubilosos en filas:
con vítores a Dios en la boca,
y espadas de dos filos en las manos:

Para tomar venganza de los pueblos
y aplicar el castigo a las naciones,
sujetando a los reyes con argollas,
a los nobles con esposas de hierro.

Ejecutar la sentencia dictada
es un honor para todos sus fieles.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. 3 “Dichosa eres, Virgen María; engendraste al que te creó y permanecerás virgen para siempre”.

✠ Lectura Breve [Is. 35, 1-2]

“El desierto y el yermo se regocijará, se alegrará el páramo y la estepa, florecerá como la flor de narciso, se alegrará con gozo y alegría. Tiene la gloria del Líbano, la belleza del Carmelo y del Sarón. Ellos verán la gloria del Señor, la belleza de nuestro Dios”.

✠ Responsorio Breve

G: Bajo tu protección nos acogemos, santa Madre de Dios.

R: Bajo tu protección nos acogemos, santa Madre de Dios.

G: No deseches las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades,

R: Santa Madre de Dios.

G: Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo

R: Bajo tu protección nos acogemos, santa Madre de Dios.

